

# LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 313.

VIERNES 19 DE JULIO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

## A S. M. EL REY.

SEÑOR:

La Redacción de «La España Constitucional» felicita á V. M. y á vuestra muy amada esposa, por haber librado sus preciosas vidas del infame atentado de anoche, y protesta enérgicamente contra los autores de tan nefando crimen.

## LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 19 DE JULIO DE 1872.

### CRIMEN HORRIBLE.

Tal es la indignación que nos ha causado el infame crimen, felizmente frustrado, cometido anoche en la calle del Arenal contra la persona de nuestro joven monarca, que no acertamos á expresar con elocuente frase el profundo sentimiento que embarga nuestro ánimo en estos momentos, y del que están poseídos todos los hombres honrados, la mayoría de los españoles, todos los españoles, que no merece llamarse así el que no protesta de una manera enérgica con todas las fuerzas de su alma contra el horrible crimen de la calle del Arenal.

La hidalguía de este noble pueblo se subleva ante hecho tan infame, y exige un desagravio tan completo como grande ha sido el crimen intentado.

No ha bastado á detener el brazo de los asesinos la confianza de la víctima que habían escogido, ni la generosidad para con los criminales de todos los partidos, á quienes viene una y cien veces indultando sus delitos políticos; no ha bastado tampoco á desarmar su traidora mano la consideración que hasta los mayores criminales merece una señora generosa, dechado de virtudes, que derrama á manos llenas el perdón á los delinquentes y el consuelo á los afligidos; no ha bastado á detenerlos el temor de un peligro cierto á que entregaban la patria si el crimen se hubiese consumado.

Pero, ¿qué decimos? Seguramente la impresión que pesa sobre nosotros no nos deja expresar con todo el grafismo que el suceso requiere la protesta que se ha levantado en nuestra alma y queremos trasladar al papel.

Los asesinos de anoche no podían pararse ante consideración alguna, porque no de otro modo se comprende que pueda haber infames de su estola.

Afortunadamente uno de los asesinos ha muerto; otro está herido y tres ó cuatro en poder de la justicia, que será con ellos inexorable.

La enormidad del atentado no nos permite hacer suposiciones sobre la calidad de los asesinos y su procedencia, no atreviéndonos, por lo tanto, á atribuirsele á ningún bando político.

Esto sería aventurado, y no queremos incurrir en una infamia. Así es que nos duele, y mucho, que *El Imparcial* diga que los asesinos «han acariciado tal vez la idea de pasar por instrumentos de una combinación política» y perseguir un fin de partido, y que el crimen «responde á un pensamiento político, á un interés de bandera, á una sed feroz de mando.»

No negaremos, ¿cómo hemos de negar rotundamente que el crimen de anoche puede responder á un desastroso fin político? ¿Pero lo debemos decir? ¿Debe *El Imparcial* imputárselo gratuitamente á nadie, á no que tenga pruebas para ello?

Crimenes como el que nos ocupa no pertenecen á partido alguno, por más que alguno de ellos haya tenido la desgracia de contar á los asesinos entre sus aliados.

No creemos que haya uno solo que de español se precie y se estime en algo como hombre de partido, que no rechace indignado á los criminales y proteste contra un atentado que cubre de vergüenza el rostro y hace saltar el pecho de ardiente indignación.

Nunca más querido de todos S. M. el rey que hoy; nunca más defendido de todos que hoy; á su lado está, como no puede menos de estarlo, el gobierno y el gran partido constitucional, á quien este gobierno tan injustamente deprime y calumnia.

Y ya que venimos á parar á este punto, debemos decir que la política del anterior gabinete queda hoy perfectamente justificada lo mismo que queda también justificado el célebre expediente de *policía secreta*, de trasfendencia, ó de los dos millones, como le llaman los radicales.

Cuando se conspira contra la vida de la persona que representa en un país la institución más alta, los gobiernos deben procurar á cualquier precio que dichas conspiraciones aborten, y para esto deben estar al corriente de todo cuanto se trama ó se proyecta.

Felizmente, por esta vez, el crimen de lesa majestad no se ha consumado, y hay que dar por ello gracias á Dios, que milagrosamente ha salvado las vidas de SS. MM.

En honor del vecindario de Madrid debemos declarar que su indignación ha sido unánime al saber el infame conato de asesinato intentado anoche contra las personas de SS. MM.

Nosotros, á fuer de españoles honrados, rechazamos con toda la indignación natural tan infame crimen, no solo porque actos tan salvajes y alevosos repugnan y horrorizan, sino por dirigirse contra la persona que representa la más elevada institución.

Comprendemos lo natural que puede ser disenter de la idea política que entraña la institución monárquica, sobre todo hoy, que tantos explotadores del entusiasta sentimiento popular se erigen en jefes de tal ó cual fracción ó bandera política, desmembrando la fuerza de los verdaderos partidos que tienen razón de ser, y llevando el desorden á todas las clases de la sociedad.

Hoy que los partidos políticos son innumerables, y apenas se encuentran dos personas de la misma opinión, porque los que convienen en una parte disienten de la otra; hoy, en fin, que la sociedad camina sobre un Océano tempestuoso de ideas encontradas y sentimientos opuestos, sin confianza en el presente ni esperanza en el porvenir; hoy que la reacción de un lado y la demagogia de otro, asestan sus tiros sobre la civilización, manteniendo en continua alarma á todas las clases de la sociedad, comprendemos que haya hombres que, cegados por el fanatismo de una idea, enloquecidos por el ardiente deseo de más fuertes emociones, tratasen de poner á España en una

nueva y más temible conmoción, y que perseverando en tan fatal intento, concibieran la idea de dar la muerte al rey.

Comprendemos esto, porque es el único fruto que puede dar el actual desorden de cosas, pero no podemos comprender, que para conseguir su desastroso fin, se apresten á sangre fría, favorecidos por la oscuridad de la noche, como miserables y cobardes traidores, acechando alevosamente su víctima, y sin respetar siquiera la inocencia de las personas que la acompañan.

Nosotros, en nombre de todo el vecindario de Madrid, conmovido ante el suceso de anoche, por la infamia con que se ha tratado de cometer, protestamos con toda la energía de nuestra indignación contra la alevosía, que no nos cansaremos de reprobar.

Los detalles que dan todos los periódicos, y especialmente *El Imparcial* acerca del suceso de anoche, dejan comprender perfectamente la imprudencia del gobierno y de las autoridades, que pudo haber llenado de luto la capital de la monarquía.

Merecen llamar fijamente la atención de nuestros lectores las siguientes aclaraciones que hace *El Imparcial*, y que demuestran evidentemente la falta de previsión que ha dado lugar al infame atentado de la calle del Arenal.

Dice así:

«A las diez de la noche próximamente tuvo conocimiento el gobernador de la provincia, señor Mata, de que se proyectaba atentar contra la vida del rey.

Tomados en el acto los detalles indispensables, y hechas desde luego algunas investigaciones, estas corroboraron sus primitivas noticias, haciéndole disponerse á afrontar el peligro por cuantos medios estuvieran á su alcance y con la rapidez y energía que exigía el caso.

El inspector especial D. Joaquín Martí fué encargado en el primer momento de adoptar las medidas conducentes, y al efecto este dispuso la distribución de individuos del cuerpo de orden público vestidos de paisano en todo el trayecto comprendido entre el palacio y los jardines del Buen Retiro. Además estaba vigilada cuidadosamente una taberna sita en la Plaza Mayor y próxima á una bañería ya cercana á la calle de Ciudad-Rodrigo.

De dicho establecimiento se vieron salir casi á la misma hora en que se adoptaban estas precauciones, catorce ó diez y seis hombres que parece tienen allí su habitual punto de reunión.

Todos se dirigieron á la calle del Arenal, disolviéndose el grupo aparentemente, pero en realidad para fraccionarse en grupos de tres ó cuatro individuos, de los que uno se situó en la plaza de Oriente, otro en la Escalinata de la plaza de Prim, otro en las cercanías del café de Levante, otro en las verjas de la iglesia de San Ginés y un individuo solo, á lo que creemos, llamado Botija, según de público oímos, que se situó como centinela en la desembocadura á la Puerta del Sol en la calle del Arenal.

Los agentes del gobierno, por sí mismos en parte, y en parte también por las noticias que sobre el terreno pudieron adquirirse, confirmaron estos detalles, y se dispusieron á no perder ni uno solo de los movimientos de estos diferentes grupos, cuya actividad y aspecto sospechoso no dejaban ya lugar á duda de ninguna especie, si bien no manifestaban llevar armas.»

Es decir, que el gobierno *sabía ya á las diez de la noche* que trataban de asesinar al rey. *Vió á un grupo de los presuntos asesinos dirigirse á la calle del Arenal; los vio fraccionarse en grupos; situarse, uno en la plaza de Oriente, otro en la escalinata de la plaza de Prim, otro en las cercanías del café de Levante, otro en las verjas de San Ginés y á otro situarse como de centinela en la desembocadura á la Puerta del Sol, en la calle del Arenal.*

Vieron todos estos preparativos; se dispusieron á no perder un movimiento de estos diferentes grupos, cuya actitud y as-

pecto sospechoso no dejaban ya lugar á duda, y sin embargo, ya que no los prenden, no evitan lo que sucedió.

Pues vengamos á cuentas; ya que por un exceso de *no sabemos qué*, no prenden ustedes á los asesinos, ¿por qué no dispusieron que el coche del rey pasara solo por entre los hombres apostados, y los reyes salvaran el peligro en otro coche, yendo á palacio por distinto camino?

¿Por qué comprometen Vds. á SABIENDAS la vida del rey y su señora?

Las balas que destruyeron el coche y mataron uno de los caballos, pudieron muy fácilmente haber consumado el crimen que se proponían los asesinos.

Si es cierto lo que dice *El Imparcial* y la prensa en general, ¿á quién debe exigirse la responsabilidad de lo sucedido anoche?

Tanta pena como los asesinos merecen los cómplices.

Tanta pena merecen como los asesinos el gobierno y sus agentes, que, pudiendo evitar el crimen cuyos preparativos veían, lo dejan perpetrar con la mayor impunidad.

Conste, pues, que el gobierno es el que verdaderamente merece la reprobación general por su inexplicable conducta, digna del mayor castigo y de la más enérgica y severa censura.

### INFAME CONATO DE REGICIDIO.

Para que nuestros lectores puedan formar un juicio aproximado acerca del infame atentado cometido anoche con gran espanto de cuantos se interesan por la honra del pueblo español, en cuya historia, felizmente, apenas se registran hechos de la magnitud del que nos ocupamos, trasladamos á continuación cuanto sobre el particular dicen nuestros colegas *La Prensa* y *El Imparcial*, que son los que, á la hora en que escribimos estas líneas, nos suministran más detalles.

Según *El Imparcial*, á las doce de la noche, en la calle del Arenal, y cuando los reyes, que habían estado casi toda la noche en el jardín del Buen Retiro, regresaban á palacio, algunos bandidos, guiados por móviles que esperamos y deseamos esclarecer la actividad y la rectitud de los tribunales, han intentado asesinar traidora y cobardemente al jefe del Estado, peligro que, por fortuna, la Providencia ha desviado de la cabeza del monarca, y que ha corrido igualmente la virtuosa señora que comparte con él las amarguras del trono.

Por la sucinta relación de los hechos que vamos á narrar, comprenderán nuestros lectores los antecedentes conocidos hasta ahora, y las consecuencias de un suceso que embarga de amargura nuestro ánimo y cubre nuestro rostro con el rubor de la vergüenza.

A las diez de la noche próximamente tuvo conocimiento el gobernador de la provincia, señor Mata, de que se proyectaba atentar contra la vida del rey. Tomados en el acto los detalles indispensables, y hechas desde luego algunas investigaciones, estas corroboraron sus primitivas noticias, haciéndole disponerse á afrontar el peligro por cuantos medios estuvieran á su alcance y con la rapidez y energía que exigía el caso.

El inspector especial, D. Joaquín Martí, fué encargado en el primer momento de adoptar las medidas conducentes, y al efecto este dispuso la distribución de individuos del cuerpo de orden público vestidos de paisano en todo el trayecto comprendido entre palacio y los jardines del Buen Retiro.

Además estaba vigilada cuidadosamente una taberna sita en la Plaza Mayor y próxima á una bañería ya cercana á la calle de Ciudad-Rodrigo.

De dicho establecimiento se vieron salir casi á la misma hora en que se adoptaban estas precauciones, catorce ó diez y seis hombres que parece tienen allí su habitual punto de reunión.

Todos se dirigieron á la calle del Arenal, disolviéndose el grupo aparentemente, pero en realidad para fraccionarse en grupos de tres ó cuatro



individuos, de los que uno se situó en la plaza de Oriente, otro en la Escalinata de la plaza de Prim, otro en las cercanías del café de Levante, otro en las verjas de la iglesia de San Ginés y un individuo solo, á lo que creemos, llamado Botija, según de público oímos, que se situó como centinela en la desembocadura á la Puerta del Sol en la calle del Arenal.

Los agentes del gobierno por sí mismos en parte y en parte también por las noticias que sobre el terreno pudieron adquirirse, confirmaron estos detalles, y se dispusieron á no perder ni uno solo de los movimientos de estos diferentes grupos, cuya actitud y aspecto sospechosos no dejaban ya lugar á duda de ninguna especie, si bien no manifestaban llevar armas.

El rey, que por la tarde había paseado á caballo, salió en carruaje acompañando á la reina á las nueve próximamente, con dirección á los Jardines del Retiro; el brigadier Sr. Búrgos iba también en el mismo carruaje.

Los reyes permanecieron en los Jardines hasta muy cerca de las doce, en que regresaron hacia palacio.

Al llegar frente al ministerio de Hacienda, se cruzó el coche de SS. MM. con el del gobernador civil, quien en compañía del oficial primero del gobierno, Sr. Castellanos, se dirigía al mismo local de donde salían los reyes para vigilarlos de cerca.

El Sr. Mata hizo volver su coche y seguir al de SS. MM., que continuaron su marcha, como de costumbre, por la Puerta del Sol y calle del Arenal.

Al divisar el coche, el grupo situado cerca del café de Levante en los alrededores de la calle de las Hileras, se desplegó á derecha e izquierda de la calle, disparando sobre los reyes á pocos pasos de distancia cuatro ó cinco tiros, uno de retazo y los demás de revolver, á lo que se dice.

El tronquista que manejaba el coche del rey, forzó el paso á galope tendido; el brigadier Búrgos se lanzó sobre la reina para cubrirla con el cuerpo, y el rey se irguió ante la demostración de su ayudante, para demostrar que no abrigaba el más mínimo temor ante el atentado de que era objeto.

El cochero del gobernador, viendo pasado el primer momento de peligro, sujetó los caballos, dando tiempo para que por ambas portezuelas salieran respectivamente, y puede decirse que precipitándose al suelo, los Sres. Mata y Castellanos, que se lanzaron en socorro de los agentes que ya luchaban brazo á brazo contra varios de los asesinos. También el lacayo se había arrojado rápidamente del pescante y corría tras uno de los bandidos, contribuyendo con su persecución y sus voces á que á los pocos pasos fuese capturado.

Entretanto tenía lugar una escena difícil de describir, y cuyos detalles hemos arrancado uno á uno, consultando á cuantos en él tomaron una parte más ó menos directa.

Al ver brillar las armas en manos de las personas vigiladas, se lanzaron contra el grupo, revolver en mano, los guardias Emilio Reina y José Sánchez, por un lado; el inspector Martí, el subinspector de la ronda del rey Magin Amor y el guardia Francisco Suarez por otro, sobre algunos de los individuos que formaban el grupo: los agentes del gobernador fueron recibidos á balazos, trabándose una lucha cuerpo á cuerpo, principalmente con tres de los malhechores.

El inspector Martí, amenazado por uno de ellos, se dirigió primero contra él; pero observando que otro le seguía puñal en mano, se volvió rápidamente y le tendió en un balazo de su revolver, hiriéndole gravemente.

Al mismo tiempo el guardia Reina pugnaba por arrebatar á otro de los agresores el retaco con que iba armado, lográndolo después de una enérgica resistencia, de la que resultó solo con algunas ligeras contusiones, gracias al auxilio de su compañero Sánchez, que rompió sobre la cabeza del criminal el bastón de puño de plomo con que iba armado, no sin sufrir antes un tiro de revolver en una clavícula, que por fortuna le hirió muy levemente.

Todos estos agentes del gobernador sufrieron á quema-ropa varios disparos, de los cuales el subinspector Magin Amor sacó dos señales indudables en la americana que vestía.

Entretanto corría tras uno de los agresores el guardia Suarez, auxiliado por sus compañeros Antonio García y José García, quienes observaron la entrada del primero en el café de Platerías por la puerta de la plaza de Herradores. Dado aviso inmediato al inspector Sr. Langarica, este, ayudado de aquellos, se apoderaron de dos individuos que en el referido establecimiento ya habían pedido que se les sirviera café, pero cuya palidez, turbación y aspecto descompuesto, demostraban claramente la participación que habían tomado en el atentado.

El primer grupo de agentes fué rápidamente secundado por los guardias Nicasio Luenga y Pablo Cano, siendo en realidad el primero quien con grave riesgo de la vida, dió muerte al agre-

sor del inspector Sr. Martín. Este y Magin Amor salvaban también la del guardia Reina, seriamente amenazada en el momento que aquellos llegaron.

A la vez los guardias Enrique Hidalgo Soriano, Isidro Provencio y Rafael Jerez, auxiliados por el inspector Sr. García y García y los guardias José López y Pedro Hervi, capturaban á un individuo que más energicamente se resistía y que resultó ser el dueño de la taberna que dejamos mencionada. Esta captura, á la que también contribuyó el sereno de aquel barrio, llamado Francisco, se debe principalmente al arrojo de Hidalgo, que al realizarla sufrió tres tiros de revolver, por fortuna sin consecuencias.

También el guardia Francisco Amorós Beltrán, auxiliado á sus compañeros, se apoderó del revolver de uno de los malhechores.

Posible es que olvidemos ó desvirtuemos algún detalle; pero nuestros lectores comprenderán que un suceso ocurrido más rápidamente que lo contamos y en el que tan gran número de personas han intervenido, fácil es que adolezca de algún pequeño error, que estamos dispuestos á rectificar.

El gobernador y el Sr. Castellanos, que con la mayor decisión se multiplicaban, hallándose casi á la vez en todas partes, hecha la captura de los tres individuos presos, y dispuesta la traslación del cadáver al hospital general, se dirigieron en el primer momento al gobierno, conduciendo á los criminales, desde donde dieron inmediatamente aviso al juez de guardia. Varios agentes, al mismo tiempo, apoyados por varios voluntarios, cercaban una casa de la calle de Cuchilleros, donde se creyó ver entrar huyendo á tres de los agresores; del reconocimiento de la casa no parece, sin embargo, que resultó la confirmación de la sospecha.

Al ser conducidos los presos al gobierno, el inmenso gentío que se había aglomerado en la calle del Arenal pedía indignado el castigo de los culpables, y hasta algunos espíritus más enérgicos ó sobrecitados reclamaban que les fuesen entregados, para hacer en ellos un terrible escarmiento. A duras penas pudo la autoridad hacerse paso y conducir al gobierno á los criminales.

El gobernador, después de avisar al juez de guardia, que lo era el Sr. Serrano, quien se presentó en el acto, se dirigió, acompañado del señor Castellanos, á la presidencia del Consejo, donde participó lo ocurrido al Sr. Ruiz Zorrilla, regresando en seguida al gobierno.

El presidente del Consejo á su vez, marchó en el acto á palacio, donde se le reunió el Sr. Castellanos, para darle mayores detalles del suceso y cuenta de algunos procedimientos ya practicados.

El Sr. Ruiz Zorrilla halló al rey en el zaguán principal de palacio, perfectamente tranquilo y sereno y dando cuenta de sus observaciones particulares á las personas que, al tener noticia del hecho en el primer momento, se apresuraron á saludarle.

Allí se supo que una de las yeguas que arrastraban el coche de SS. MM. estaba gravemente herida, habiendo recibido el tiro en el pecho. La reina, naturalmente afectada, pero serena también, se había retirado ya á sus habitaciones.

El número de personas que acudió á palacio fué considerable, viéndose allí á los ministros, autoridades y porción de personas notables, deseosas de saludarle y felicitarle. La primera persona que al apearse encontró el rey en palacio, fue el señor ministro de Ultramar, que estando en la secretaría oyó los disparos y tuvo conocimiento inmediato del mandado atentado de que había podido ser víctima S. M.

En el gobierno de provincia se personaron también poco después el director de la Guardia civil, el capitán general, el segundo cabo, los ministros, varios subsecretarios, individuos del cuerpo diplomático, el alcalde primero, oficiales de secretaría, autoridades y funcionarios de todas las categorías, y además muchas personas sin carácter oficial, pero que mostraban gran interés en que se esclarecieran los hechos.

El juez entretanto instruye las primeras diligencias, tomaba declaraciones y careaba á los presos, procedimientos que se llevaban con el mayor acierto.

La Prensa, después de protestar enérgicamente cual cumple á almas honradas y pechos leales contra tamaña cobardía, dice que, volviendo SS. MM. acompañadas del brigadier Búrgos, de los Jardines del Buen Retiro, donde suelen ir casi todas las noches, cuando al pasar el coche regió por la calle del Arenal, frente á la fonda de las Cuatro Naciones, y á cosa de las doce, unos cuantos hombres, no se sabe todavía el número fijo, que estaban apostados en la acera de la derecha, dispararon contra las augustas personas cinco tiros de carabina, revolver y trabuco, cuyas señales se advierten bien marcadas en la pared de enfrente.

Por fortuna, la Providencia, que vela por la vida y la suerte de nuestros augustos monarcas,

evitó que se consumara el horrible y sangriento crimen, saliendo ileso de tan espantoso y miserable atentado.

Uno de los cocheros sufrió, sin embargo, una fuerte contusión, y una de las yeguas que conducían el carruaje quedó tan mal herida, que al llegar á la Plaza de Oriente cayó muerta.

El brigadier Búrgos, al oír los disparos, se arrojó del carruaje para perseguir á los asesinos, mientras la policía consiguió coger á tres de ellos, y otro quedó muerto de un tiro de revolver.

Tanto S. M. el rey como su magnánima esposa doña María Victoria, mostraron en la inminencia del peligro una serenidad imperturbable y un valor heroico, y hasta se nos ha dicho que la reina, con una solicitud y una grandeza de alma casi sublime, se lanzó sobre el cuerpo de su esposo para librarle de la muerte.

Ocioso es decir que la noticia de tan inicuato atentado se extendió por todo Madrid con la velocidad del rayo, y que tan pronto como tuvieron conocimiento de ello todas las autoridades civiles y militares, el Consejo de ministros, un gran número de ex-diputados y ex-senadores de todas las fracciones dinásticas, una comisión del círculo liberal conservador, y gran número de hombres políticos, acudieron presurosos á palacio á interesarse por el estado de nuestros monarcas y á protestar en tan críticos momentos de su adhesión firme y leal á la dinastía.

Dolorosamente emocionados con el infame crimen que acabamos de referir, no podemos ni debemos tampoco entrar en otro orden de consideraciones que las de la indignación por una parte, que nos produce el que en esta lidalgia y noble tierra haya seres tan miserables que se presten á tan inicuos planes, y por otra la inmensa y legítima satisfacción que experimentamos, por la salvación de nuestros reyes, dignos del aprecio del pueblo cuyos destinos los están encomendados.

Los criminales se hallan en poder de la justicia; la luz se hará sobre el origen de este horrible crimen y la vindicta pública quedará satisfecha.

Entretanto, hagamos fervientes votos por la vida de nuestros augustos monarcas, y rindámosles desde nuestras columnas el tributo de la adhesión más firme, leal y respetuosa.

## CRÓNICA POLITICA.

No bien llegó á noticia de los asistentes al «Círculo conservador liberal» el alevoso é infame atentado dirigido contra los reyes, se nombró una comisión, compuesta de los Sres. Cervino, Ulloa y Moreno Benítez para que inmediatamente fuesen á palacio y protestasen con toda energía y lealtad contra un acto que estaba consternando á la capital, y que en breve habría de escandalizar á España toda.

Los monarcas agradecieron en extremo tal prueba de lealtad y de cariño, manifestando la más completa serenidad, á pesar del corto tiempo que hacía que habían visto su vida en grave é inminente peligro.

A las dos de la noche, y cuando la fatal noticia había recorrido los ángulos todos de la población, veíanse numerosos grupos que se dirigían á la calle del Arenal para examinar las huellas que dejaron las balas en las paredes de las casas inmediatas á la calle de las Fuentes y á la Costanilla de los Angeles, mientras otros acudían á contemplar y examinar el cadáver del malhadado asesino que yacía depositado en el ministerio de la Gobernación, muerto por un guardia en el acto de haber disparado el trabuco, cuyo guardia depositó su espada sobre el cuerpo ya inerte, como prueba de celo en el cumplimiento de su deber.

Se dice que uno de los asesinos apostados anoche para cometer el feroz crimen contra la persona del rey, había atravesado, momentos antes del suceso, un coche de paza en mitad de la calle del Arenal, arrojando brusca y violentamente del pescante al atónito cochero, que no sabía darse razón de tan inmóvil ataque, queriendo sin duda valerse de parecidos medios á los empleados cuando el asesinato del general Prim.

El asesino, muerto acto continuo de consumar el premeditado y frustrado crimen, tenía poco más de 40 años, era de pelo canoso y tenía en la mejilla una profunda cicatriz. Estaba recientemente afeitado y su traje era en extremo pobre.

Según las noticias que á última hora hemos podido adquirir, obra ya en poder del gobierno la infame trama urdida contra la persona del monarca, merced á las terminantes y precisas declaraciones prestadas por más de un asesino, que á estas horas está sometido á la severa acción de los tribunales de justicia.

¡Quiera al cielo que el crimen se esclarezca, y no dé lugar al anómalo procedimiento seguido con la causa del general Prim!

Se habla de varios anónimos que el gobierno y otras personas importantes recibieron ayer mañana, anunciando el crimen que por la noche debía cometerse.

Merced á estos avisos, pudo la autoridad tomar medidas preventivas, que son las que indudablemente han dado lugar á que los viles fautores estén á estas horas bajo el yugo de la ley.

A poco de haber llegado á palacio SS. MM. es enviado á llamar al general Córdova, que acudió á los pocos minutos, así como los demás ministros, varios generales, jefes de la milicia y multitud de hombres políticos de todas procedencias, que se esforzaban en felicitar á los augustos soberanos, y en protestar del salvaje y vandálico acto de que estuvieron expuestos á ser víctimas.

Entre los presos aparecen un tabernero, cuya casa es albergue constante de malvados, y un hojalatero, cuyos nombres omitimos, por razones fáciles de comprender.

El viaje del rey á Santander y de la reina al Escorial, han quedado aplazados por dos días.

Creemos que *El Imparcial*, aunque no sea más que por espíritu de compañerismo, y soltando la venda que ofusca su mirada en estos momentos, debe, en honor de la verdad y de la justicia, rectificar la noticia que da respecto á que un director de cierto periódico sea pariente de uno de los presuntos reos del complot de regicidio.

La persona aludida no tiene, por fortuna, relación alguna de parentesco, amistad, ni aun de conocimiento con el reo aludido.

Es extraño que un órgano ministerial obra tan de ligero en circunstancias tan graves como las del momento, y lance al aire y al oprobio universal, por más que, por muy modestas que sean, estas muyaltas en todo cuanto concierne á moralidad y honradez.

No decimos más, porque no es menester, y porque la justicia se abre siempre paso, á pesar de toda malevolencia é insidia.

Las absurdas predicciones dan sus resultados tarde ó temprano.

Apenas hace un mes se decía en el teatro de Circo, que sería el primer ciudadano el que asesinase al rey; ayer varios se disputaban en mitad de la noche, y apostados en las esquinas de las calles que desembocan á la del Arenal, la conquista de tan alto título.

¡Vean ahora los radicales si es posible corregir los excesos de la libertad con la libertad misma!

Al decir anoche nuestro amigo el Sr. Ulloa, la pena que le causaba que hubiese españoles capaces de cometer actos tan reprobados é inicuos, le contestó la reina totalmente pálida, pero bastante serena, que en todos los países hay criminales.

S. M. el rey ha pasado hoy por la calle del Arenal, siendo felicitado por cuantas personas encontraba en el tránsito.

Al llegar al sitio donde se atentó anoche contra su vida, una persona le entregó una de las balas disparadas tomándola este con marcadas muestras de satisfacción; pero el juez que entiende en la causa, y que á la sazón se encontraba en el sitio de la ocurrencia practicando diligencias, manifestó á S. M. que la bala pertenecía al juzgado hasta tanto que se esclareciesen los hechos perfectamente.

## OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Al retirarse SS. MM. anoche á palacio, unos cuantos hombres, apostados en la calle del Arenal, les hicieron una descarga con trabucos y revolvers, de que afortunadamente salieron ileso.

Las disposiciones preventivas tomadas por las autoridades habían sido tan precisas, que uno de los autores del atentado quedó muerto en el acto por los agentes de orden público, y presos otros tres en las inmediaciones del sitio. Hay además varios detenidos; prosiguen las diligencias con gran actividad, y es de esperar que todos los culpables caigan en poder de la autoridad y sean conocidos los móviles é instigadores de tan horrible crimen.

SS. MM. han manifestado una extraordinaria serenidad.

A consecuencia de este suceso el viaje de S. M. el rey, que debía verificarse hoy á las cinco de la madrugada, queda aplazado para mañana á la misma hora.



Hay tranquilidad completa en la población, que ha recibido con indignación la noticia del atentado.

MINISTERIO DE LA GUERRA. — Decretos nombrando vocal de la clase de generales del Consejo de redención y enganches del servicio militar al mariscal de campo D. Juan Martínez Ilomres y a D. Rafael Olavijo y Pló.

Relevando del cargo de segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas y Navarra, gobernador militar de la provincia de Alava y plaza de Vitoria, al brigadier D. Gabriel Moran y Nuñez, y nombrando para sustituirle al mariscal de campo D. Angel Cos-Gayon y Pons.

Nombrando ministros togados del Consejo Supremo de la Guerra a D. Gregorio Alcalá Zamora y a D. Vicente Morales Diaz.

Promoviendo al empleo de teniente general en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por muerte de los tenientes generales D. Ramon Castañeda y D. Anselmo Blaser, al mariscal de campo D. Mariano Socias del Fangar y Lledó.

Idem al empleo de mariscal de campo en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por ascenso a tenientes generales de los mariscales de campo D. Simon de la Torre y D. Luis Serrano del Castillo, al brigadier D. Domingo Ripell y Jimens.

Atendiendo a los méritos del brigadier D. Joé Garcia y Velarde, y en particular a los que ha contraído como gobernador militar de la provincia de Castellon combatiendo la insurrección carlista, se le promueve al empleo de mariscal de campo.

Atendiendo a los méritos y servicios del brigadier D. Agustín de Burgos y Llamas, se le promueve al empleo de mariscal de campo en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por ascenso a tenientes generales de los mariscales de campo D. Gabriel Baldrich y D. Juan Acosta.

Atendiendo a los servicios y antigüedad del coronel de infantería, jefe de la decimacuarta brigada de reserva, D. Ramon Bustamante y Calderon, y muy particularmente al mérito que ha contraído como comandante militar de la provincia de Palencia combatiendo la insurrección carlista de la misma provincia, se le promueve al empleo de brigadier.

Atendiendo a los servicios del coronel de infantería D. Rafael Rubio y Lloret, se le promueve al empleo de brigadier en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por muerte de los brigadieres D. Francisco Cañizal, D. Manuel Fabra y D. Angel Elizalde.

Atendiendo a los servicios del coronel de infantería D. Luis Padial y Vizcarro, se le promueve al empleo de brigadier en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por muerte de los brigadieres D. Gregorio Blake y D. Casimiro Cañedo, y ascenso a mariscal de campo de D. José Iñesta.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION. — Concediendo honores de jefe superior de administración civil libre de gastos a D. José Andrés Tortosa.

## EXTRANJERO.

LONDRES 17. — En el «Meeting católico» de ayer el obispo inglés Sr. Manning atacó a Italia, Alemania, Francia y los francmasones, diciendo a estos últimos que fueron los investigadores del movimiento contra los jesuitas.

PARIS 17. — En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 54-22-1/2. El 5 por 100 id., a 84-70. El interior español, a 24-3/4. El exterior id., a 28-5/8.

LONDRES 16. — A primera hora se cotizaban: El exterior español, a 28-3/4. No se ha cotizado el portugués.

AMBERES 17. — En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 28-1/2. El portugués, a 41-3/16.

AMSTERDAM 17. — En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español a 29-1/4. El portugués, a 41-13/16.

PARIS 17 (noche). — Asamblea nacional. Los oradores de la derecha insisten diciendo que con ciertas economías bastará para que los nuevos impuestos asciendan a 135 millones.

El Sr. Thiers mantiene que son necesarios 200 millones. Demuestra que el aumento de los gastos militares está enteramente justificado. Dice que aumenta los gastos del ejército porque quiere que Francia sea fuerte.

Contestando a una interrupción de la derecha dice que no retrocederá ante la cuestión de confianza.

Añade que sin la confianza de la Asamblea no puede presentarse ante el crédito de Europa.

La discusión continuará mañana. (Viva agitación). — Fabra.

En un banquete dado el 2 de Julio por el emperador de Rusia con motivo de las grandes maniobras militares, y al que asistían varios oficiales alemanes, S. M. brindó por el ejército alemán.

El emperador Guillermo, a quien se transmitió por telegrafo la noticia de ese brindis, dió las gracias al emperador Alejandro por medio de un telegrama fechado en Ems, al que replicó el czar con otro despacho dando tambien las gracias a S. M. alemana.

Estas noticias contradicen otras que tambien hemos recibido, y que hablaban de frialdad de relaciones entre las cortes de San Petersburgo y Berlin.

Prohibidos en Paris y Lyon los banquetes radicales en honor del aniversario de la Bastilla, tuvo lugar en el pueblo de la Fierté uno, al que asistieron 1.500 republicanos bajo la presidencia del alcalde Rousselle y concurrencia de varios diputados de la Asamblea y del Consejo de departamento.

Gambetta pronunció un extenso discurso en justificacion de la revolucion francesa contra las que llamó calumnias de sus enemigos, señalando la liga de la Iglesia y del trono contra la revolucion, excitando a los elementos republicanos a la union más estrecha para vencer esta liga. Es preciso, añadió, reconstituir la union entre las clases medias y el pueblo, y restablecer la grandeza moral y material de la Francia por medio de la instruccion seglar y obligatoria, por servicio militar universal y la fundacion definitiva de la republica basada en la más amplia federacion.

Gambetta encarece el carácter conservador de la republica, que lejos de negar la propiedad la constituye sobre su verdadera base, é insistió al final entre grandes aplausos en la necesidad de inaugurar una política de conciliacion y de concordia coronada por la amnistia.

Continúan en Portugal las protestas contra los consumos, y las súplicas para que S. M. convoque extraordinariamente las Cortes a fin de modificar dicha ley. En Lisboa, donde los consumos no son muy pesados, no se han hecho manifestaciones en contra de aquel tributo; pero no queda duda de que los ciudadanos de la capital, que recelan la anarquía en el país, protestarán tambien.

El día 10 partió la reina de Inglaterra para su palacio de Osborne, en la isla de Whigt, donde irán a visitarla el rey de Dinamarca y probablemente su hija, la futura heredera del imperio germánico.

Allí tambien se espera al príncipe Bismark, despues de tomar las aguas en Alemania.

El palacio de Osborne, cerca del pueblecito de Cowes, es un castillo gótico rodeado de bellísimos jardines.

La temperatura de aquella diminuta isla es hermosa, y sus altos montes, sus valles, sus rios, sus bosques, las curiosidades que encierra, entre ellos un ferro carril en miniatura y sus puertos animados por un sinnúmero de yachts, hacen de aquella isla una residencia deliciosa.

Los japoneses, lejos de experimentar repugnancia hacia nuestra civilizacion occidental, sienten ya vivísimo deseo de estudiar y aprender las leyes, usos y costumbres de Europa. Mientras el mikado ensaya grandes reformas en su imperio, llegan a Europa y América una especie de comisiones compuestas de príncipes, nobles señores, letrados, estudiantes y hasta algunas damas. El día 15 llegó a Paris una de estas comisiones.

Con motivo del enlace de una hija adoptiva de lady Holland con el príncipe de Lichstentein, de las primeras casas de Austria, celebrando con gran pompa en presencia de la familia real en la catedral católica de Londres, se ha referido por la prensa periódica de Inglaterra y Francia la siguiente curiosa historia de la nueva princesa.

Deciase que la marquesa de Montaignu habia muerto al darla vida, y que su esposo, el marqués de Montaignu, habia sentido tal dolor por el trágico fin de la compañera de sus dias, que, desesperado, no habia querido volver a ver la causa inocente de tal catástrofe, la cual se habia criado en el campo, donde la recogió y adoptó lady Holland, tratándola como si fuera su verdadera hija.

Pues bien: sabedor de toda esta novela el marqués de Montaignu, que vive en Francia, la ha desmentido en la misma prensa francesa é inglesa, diciendo que sus cuatro hijos viven al lado suyo, y que la jóven en cuestion, que realmente nació a la muerte de su madre, está casada con un título francés.

La nodriza insiste, sin embargo, en su aseveracion acerca de lady Holland, y lo más triste es que es muy difícil decidir entre afirmaciones tan encontradas, por haberse incendiado durante la Commune de Paris los archivos de la iglesia y del Hotel de Ville, donde constaban las fé de bautismo y demás documentos necesarios.

## NOTICIAS GENERALES.

Los diarios cubanos que nos trae el correo de ayer vienen rebosando júbilo, porque suponen que la pacificación de la isla va a ser muy pronto un hecho consumado. El Diario de la Marina encabeza su Revista quincenal, que alcanza al 29 de Junio, con satisfactorias frases, concebidas en estos términos:

«Pocas veces hemos tomado la pluma con tanto gusto como hoy para escribir nuestra revista de la quincena. Creemos que se están dando pasos agigantados hacia la completa pacificación de la tierra; y como esto ha sido y es nuestro constante deseo desde que estalló la funesta rebelion de Yara, sentimos la más pura satisfacción siempre que descubrimos claros indicios de que puede cumplirse este deseo. Nada tenemos que decir respecto a las Villas, en donde continúa reinando la más completa tranquilidad, y muy poco de Sancti-Spiritus, pues solo de tarde en tarde se da cuenta de la aprehension ó muerte de algun rebelde ó malhechor.»

El haber fracasado en muy poco tiempo las expediciones filibusteras del Edgard Stewart y del Fanny, expediciones a que los rebeldes y los laborantes daban grandísima importancia, ha desalentado por completo a los restos de la insurreccion, que diariamente disminuyen en número, bien presentándose sus individuos a indulto, bien acosados por nuestras valientes y sufridas tropas.

Así es que el citado periódico, despues de reseñar escrupulosamente cuanto ha ocurrido en los últimos quince dias de Junio, y que nos parece ocioso reproducir, puesto que el cable nos ha transmitido el resultado de las operaciones, termina su tarea con las siguientes significativas líneas, que tenemos gran placer en reproducir:

«Los acontecimientos de la guerra son un plano inclinado por el cual se precipitan los hechos con asombrosa rapidez. De éxito en éxito hemos caminado en la presente quincena, y deseamos que de éxito en éxito caminemos hasta la completa é inmediata pacificación de esta hermosa provincia española.»

Se ha dispuesto que regrese a sus puestos la guardia civil de la provincia de Murcia, reconcentrada en la capital, en vista de la tranquilidad que reina.

La Gaceta de ayer publica varios avisos a los navegantes, relativos al Mediterráneo, Océano Atlántico septentrional, mar del Norte, mar de las Antillas, Atlántico meridional, mar de China y Océano Pacífico meridional.

Una chispa del tren de Córdoba a Málaga hizo arder el lunes, muy cerca de Montilla el trigo sembrado en dos fanegas de tierra.

Hoy salen con destino al presidio de Valladolid algunos presos del Saladero.

Escriben de Valencia que noches pasadas saltaron las tapias del cementerio de Polifia unos cuantos ladrones, penetraron en la contigua iglesia parroquial, perforando la pared de esta, y robaron los vasos sagrados y alhajas de plata que allí habia.

El cónsul general de Francia en Barcelona, señor marqués de Forbia Janson, ha entregado la cantidad de 1.800 rs., importe de la suscripción abierta en el consulado a favor de los naufragos del vapor Guadaira.

Digno es de elogio el proceder del señor cónsul, que ha dado así pruebas de sus sentimientos caritativos y del interés que le inspiran las desgracias de nuestros compatriotas.

Desmiente un periódico de Córdoba que el partido radical de aquella ciudad está dividido, y ménos aun que hayan dimitido algunos individuos del comité.

En Alicante ha sido herido un concejal del ayuntamiento, persona muy conocida en aquella capital.

Procedente de su diócesis, ha llegado a Madrid el obispo de Jaén, alojándose en el colegio de padres escolapios de San Fernando.

Ayer fué preso por los dependientes del gobierno civil el presunto autor del asesinato cometido en la Cuesta de la Vega hace cuatro noches.

La sociedad «El Fomento de las Artes» ha invitado a varios hombres distinguidos, así en estas como en todas las ciencias, y a los represen-

tantes de la prensa periódica, para una reunion que debe celebrarse el sábado por la noche, con objeto de consultarles y discutir acerca de la fundacion de una revista artística y científica que esté, por lo económico de sus condiciones, al alcance de todas las clases sociales.

Ayer mañana, a las nueve, salió de Valladolid el capitán general para esperar en las Navas del Marqués, último pueblo del distrito, la llegada de S. M. el rey.

El domingo próximo saldrá para Bilbao el subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros, Sr. Martinez, acompañando a la señora duquesa viuda de Prim.

El señor director de Comunicaciones ha dirigido una circular a los administradores de correos de la Península recomendándoles el mayor celo en el cumplimiento del servicio y previniéndoles que adoptará severas medidas contra aquellos funcionarios que la desatiendan.

Al mismo tiempo y con inclusion de la referida circular, recomendará a los directores de periódicos que siempre que observen alguna falta, la pongan en su conocimiento, fijando si es posible los detalles del hecho sobre que se reclame.

Además de las personas que ya hemos dicho, acompañarán al rey en su viaje, el médico de cámara D. José Carretero, el gentil-hombre señor conde de Benazusa, el mayordomo de semana señor marqués de la Ensenada, el primer farmacéutico Sr. Tomé y el cirujano-sangrador señor Pozuelo.

Ha sido nombrado comandante general del sitio de San Lorenzo, para mientras permanezca en él S. M. la reina, el general Tassara, ayudante de campo del rey.

## CRÓNICA GENERAL.

Señor director de Correos:

Siguen las quejas; hoy nos escriben de Alcantarilla (Murcia) diciendo no reciben nuestro periódico, y que en todo el mes solo dos números llegaron a su destino.

De Velez-Málaga continúan las quejas.

Idem de Alicante y su ambulancia.

De Puigcerdá (Barcelona) nos dice un suscriptor que en todo el mes pasado solo recibió cuatro números, y en todo el mes actual un solo número.

## CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 20.

Santa Librada, virgen y mártir española, y San Elias, profeta y fundador.

## BOLSA DE MADRID.

### FONDOS PUBLICOS.

	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 18.	Del 19.
3 por 100 consolidado .....	26-55	26-55
Idem pequeños .....	26-55	26-60
Idem fin del corriente .....	00-00	26-65
Idem exterior .....	30-90	30-80
3 por 100 diferido .....	00-00	00-00
Idem fin de mes .....	00-00	00-00
Deuda material .....	00-00	00-00
Idem personal .....	39-65	39-60
Billetes hipotecarios .....	00-00	00-00
Idem segunda serie .....	101-75	00-00
Banco de España .....	181-75	181-50
Bonos del Tesoro .....	72-30	72-70
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales .....	52-35	52-20
Idem nuevas .....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs. ....	00-00	52-25
Idem nuevas .....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850 .....	00-00	00-00
Agosto de 1852 .....	00-00	00-00
Julio de 1858 .....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 dias fecha. ....	48-55	48-50
Paris, a 8 dias vista .....	5-08	5-08

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID. — A las nueve. — Marina. — Flama, ó la hija del fuego.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. — (Teatro de verano). — A las ocho y media. — De España al infierno. — Dos truchas en seco. — Intermedios por la banda de ingenieros.

TEATRO DE CAPELLANES. — A las ocho. — Mi mujer y mi criado. — La revoncha. — Los tiempos del rey Perico. — Baile.

TEATRO NUEVO DE VERANO (Paseo de Recoletos, 7). — A las nueve. — El joven Telémaco. — Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE. — A las ocho y media. — Grande y extraordinaria funcion, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los dos indios Rajar y Samjó.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.  
Ave-Maria, núm. 11, bajo.



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra, un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

## RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remonta, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plique y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composiciones con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.



## LINEA TRAS-ATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

## LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinación con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los días 1 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 28.

## LA PARTERA.

Esta interesante obra se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

## CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

## CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES

## PILDORAS FEBRIFUGO INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curación radical sin recidivas de *cuartanas, tercianas, quotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicación, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrupulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando; mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No cesan de astros, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *malum palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecación, haciendo refractario al individuo á la absorción del *malum*, y así no tiene lugar la reproducción de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Espaza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrenera, 5; Málaga, Calvet; Montecó, Priego; Riosco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiroz; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 18.

## LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.*

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. . . . .	1 peseta.
En provincias, trimestre. . . . .	5
En el extranjero, semestre. . . . .	20 francos.
En Ultramar, idem. . . . .	6 pesos fuertes.

## PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administración, calle del Olivar, núm. 5, principal.

## TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por línea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 líneas ó su duración no excede de una semana.

Si pasa de 25 líneas ó su duración excede de una semana, 0.35 de real línea.

Por línea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administración del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 días, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 1.º por 100 de economía, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administración, Olivar, 5, principal.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

## RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARIA II, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Gutenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economía, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesitan hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.

## PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

## FÁBRICA DE CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ,

PALMA, 8.

DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13.—MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien debiera llamárselas pastillas indispensables.

Están elaboradas de un exquisito Chocolate, hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en una libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar á la Pastilla de viaje de Matías Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al que viaja tanto daño suele hacer por la variación propia de los puntos, que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro le sentará bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago, que por las horas intempestivas de las comidas suele afligir á la mayoría de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas á 10, 12, 14 y 24 cada una. En provincias y en varios puntos donde se expenden los Chocolates de Matías Lopez, también hallará el público estas Pastillas de viaje á los mismos precios que en la Fábrica.